

La Ciudad

PERIÓDICO ILUSTRADO - LITERATURA
INFORMACIONES LOCALES
POLÍTICA - GRABADOS DE ACTUALIDAD

LA CORRESPONDENCIA LITERARIA
Y ADMINISTRATIVA SE DIRIGIRÁ:
Meléndez, 9, principal.

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS
SUBSCRIPCIONES: TRIMESTRE, CAPITAL
Y ESPAÑA, UNA PESETA

EL NUEVO GOBERNADOR

DON GERMAN AVEDILLO

Cualesquiera que sean los hombres de pro y los personajes con que cuente una capital de provincia, es indudable que ninguno de ellos inspira tanto interés como el que en nombre y representación del poder central ha de regir los destinos de la provincia entera. Por de pronto, el Gobernador es siempre un personaje variable, y no siempre bien conocido por las mismas gentes que han de servirle o tratarle, y que en general están sujetas a su obediencia.

De aquí la curiosidad que inspira siempre un jefe político, y la especie de inquietud que engendra en el ánimo de todos los provincianos, el nombramiento de un nuevo gobernador. Por desasido que se esté de la política, y por grande que sea la indiferencia con que se miren las cosas del mundo oficial y burocrático, en una capital de provincia, no hay nadie que a la llegada de un nuevo gobernador no se sienta inclinado a hacer las mismas preguntas que el alcalde de la célebre zarzuela: ¿quién será?, ¿de dónde viene?, ¿en qué otras provincias ha mandado?, ¿qué hará?

Todas estas interrogaciones se habrán hecho de seguro a sí mismos, muchos de nuestros conciudadanos, al saber que para sustituir al señor García Alonso en el mando de nuestra provincia está ya en Salamanca desde hace unos días, el señor don Germán Avedillo. Pero por rara casualidad ocurre que ningún curioso periodista ha interpelado en esta ocasión al propio señor Avedillo, razón por la cual no sabemos qué respuesta puede darse a algunas de aquellas preguntas. Porque si al nuevo Gobernador se le hubieran hecho, la contestación hubiera sido tan pronta e inmediata como clara y concluyente.

Don Germán Avedillo es un leonés, es un zamorano puro y neto, a quien no le faltan ni uno solo de los salien-

tes caracteres de la raza, entre los cuales figuran, en primer término, la sinceridad y la franqueza. Hombre de recia complexión física y moral, ni entiendo de disimulos, ni ha aprendido, a pesar de su larga historia política, el lenguaje de la diplomacia, cuyo diccionario parece de uso preciso, para las



gentes de su clase. Hijo de la dura tierra de los Viriatos, de los Arias Gonzalo y de los Acuña, mas aparenta estar hecho para la guerra y para las luchas de todo género, que para los cumplimientos de salón, las intrigas de la política, y las emboscadas y tranquillas oficinescas.

Por donde quiera que ha pasado el intèrrimo zamorano, ha sabido rebelarse tal cual es, y ha sabido dejar

huella de su paso, por que su personalidad robusta no es de las que pueden desvanecerse tras la sombra del cargo. Es un gobernador, pero es también un hombre, y a través del uniforme del funcionario (que no sabemos si lo gasta), se marcarán de seguro los rasgos de su propia figura.

Los que tuvieran alguna duda, pueden desecharla. Salamanca va a tener un Gobernador; ¿bueno?, ¿malo?, nosotros creemos que bueno; pero en todo caso, estamos seguros de que habrá Gobernador y tal, que no se confundirá con ningún otro de los infinitos Gobernadores, huéspedes por más o menos tiempo del caserón del Colegio Viejo.

En cuanto a lo que el señor Avedillo se propone hacer desde el puesto que ocupa, no hay que formular pregunta alguna; su rectitud, su criterio moral, sus antecedentes políticos, nos dan por adelantado la respuesta.

Hará respetar las leyes, administrará justicia, mantendrá el orden, perseguirá el vicio por mucho que este se encubra, y hará, en fin, política liberal y democrática, no tanto por seguir las inspiraciones del Gobierno a quien representa, como porque él es liberal y demócrata de abolengo y por convicción.

Los políticos y no políticos que en lo sucesivo tengan que tener tratos con el Gobernador de la provincia, ya saben a que atenerse.

Al nuevo Gobernador no acudan sino con demandas de justicia, y con expresiones de sinceridad.

Las recomendaciones, las caretas, las disimuladas amenazas e imposiciones, pueden dejárselas a la puerta del Palacio de Anaya, como un bagaje inútil, y si al bajar las amplias escaleras del magnífico caserón, no bajan siempre satisfechos, seguros estamos de que tampoco bajarán nunca engañados.

C. P.

CUESTIONES AGRARIAS

Pastoral del Obispo de Ciudad Rodrigo

Es deber nuestro no pasar en silencio un documento en que, saliéndose del patrón que suelen tener las Cartas pastorales, sin desacato de las normas pontificias, el señor Obispo de Ciudad Rodrigo trata de un aspecto interesantísimo de la cuestión agraria: el de los contratos de arrendamiento.

Tiene de común con otras parecidas esta pastoral, el que no da más soluciones a los problemas cuyo examen y crítica realiza, que la solución religiosa, la de que los pobres tengan resignación y los ricos no tengan codicia, para que reine entre todos justicia y paz. Pero con todo, esta deficiente receta para curar males que no padecen los ángeles, la pastoral dice lo bastante en sus líneas y entre líneas, para que los arrendatarios, los patronos del campo, los ricos se den por apercebidos.

Dice el ilustre doctor Barberá, aludiendo a los pueblos del distrito de Ciudad Rodrigo, que han desaparecido del mapa, merced a la codiciosa avaricia de ciertos propietarios:

«Recorriendo nuestra amada diócesis en santa pastoral visita, se nos llena el alma de tristeza al atravesar vastas soledades, sin encontrar durante horas enteras ni una vivienda, y algunas veces ni un sér humano. Viene a dar sentido a este estado de ánimo la perspectiva de una espadaña medioderruida, que es como la cruz á la cabe-

LA IMPERIAL ➔ **GRAN ZAPATERIA** ➔

La casa que más barato vende en Salamanca. — DOCTOR RIESCO, 13 y 15.

cera de una tumba. De una tumba, sí, en que yace un pueblo entero. Reconstituyendo en nuestra imaginación antiguos tiempos, a la espadaña estaba unido un templo parroquial y junto al templo, una plaza llena de animación los días festivos, y alrededor del templo y de la plaza se agrupaban un número respetable de casas, donde los labradores descansaban de sus penosos trabajos, donde sendas familias vivían santamente y morían en la paz del Señor.

Allí, en aquel templo, se administraban los santos sacramentos, allí podían sin miramientos manifestar sus alegrías en los bautizos y en las bodas, allí llorar sin empacho a sus difuntos, allí consolarse en las penas y sinsabores de la vida.

Todo desapareció: zarzas y espinas invadieron el lugar santo, silencio y soledad aquellas plazas y viviendas. Veinte nombres podríamos sin esfuerzo citar de otras tantas parroquias que han desaparecido o están a punto de desaparecer, de las cuales quedan datos en el archivo de la diócesis. ¿Qué ha sido de los habitantes de estos pueblos? Han tenido que salir de sus viviendas, alejarse de los campos regados con el sudor de su frente... y emigrar muchos de ellos—*ante faciem tribulantis*—y emigrar muchos de ellos maldiciendo quizá en su interior de la patria que los vió nacer y no les facilitó un pedazo de tierra para sustentarse, y eso que al levantar sus ojos para despedirse de las llanuras de Castilla, han visto quizás terrenos incultos que les hubieran proporcionado pan y trabajo.

En efecto, reverendo Padre Barberá, ese es el conflicto pintado muy bien por su discreta mano. Pero no es bastante a remediar el mal, execrar el mal y decirle a los ricos: *non licet*. Todos sabemos que no hay derecho a dejar las tierras sin cultivo cuando millares de hombres perecen de hambre por estar acotada la tierra. Pero, ¿qué hacer, señor Obispo, cuando los de arriba no obedecen a los consejos de los Padres de la Iglesia ni aun ante las amenazas del castigo eterno?

Porque repare bien S. E. Ilma. A riesgo de su protesta contra el *ius utendi et abutendi*, consigna también en su pastoral que la tierra es de su propietario, y hay que llegar hasta aconsejar a los Gobiernos que expropien, por causa de utilidad pública, a los propietarios que abusen y a los propietarios que no usen; hay que llegar, en materia de propiedad de la tierra, a lo que se ha llegado en materia de otras propiedades, es, a saber, a no castigar a los que roban un pan cuando tienen hambre y no encuentran trabajo.

La pastoral aconseja por su parte a los obreros del campo que se asocien. Esto, que hemos predicado nosotros, nos ha valido amargas censuras y críticas de sendos propietarios de Salamanca.

Recomendada por un señor Obispo la asociación de los obreros del campo, hará su camino.

Pero, una vez asociados—la pastoral no dice para qué fines—¿se van a limitar los obreros del campo a socorrerse con sus pobrezas?, o si tienen algún recurso, ¿se van a limitar a adquirir económicamente abonos minerales, o vender en tiempo y sazón sus granos? No vale la pena, señor Obispo.

La asociación de los obreros del campo será para fines más trascen-

dentales que aquellos hacia los cuales hacen norte los sindicatos agrícolas católicos o laicos.

Esos sindicatos futuros, no nacidos aún, esas asociaciones de obreros del campo, van a tener, en un porvenir próximo, una inspiración evangélica, una inspiración religiosa y van a luchar porque se implante con certeza y ley este versículo 23 del capítulo XXV de *El Levítico*: *La tierra no se venderá tampoco para siempre, porque mía es. Vosotros sois extranjeros y colonos míos, por lo cual toda región de vuestra posesión será vendida bajo de condición de redención.*

* * *

No obstante, cuyos comentarios a tan notable documento, nosotros felicitamos al ilustre doctor Barberá y hacemos votos porque sus cristianos consejos toquen al corazón de sus feligreses y muy especialmente de aquellos «títulos y señores que, sin pertenecer personalmente a nuestra jurisdicción, poseen en la diócesis predios de importancia», como reza la dedicatoria de la carta pastoral.

F. P.

CINE Y FONOGRAFO

EN EL BAR

—¿Qué va a ser, señor Colás?

—Tráete dos quince y un medio y tres rajás de merluza, *pa* ver si le convencemos a este amigo que no quiere darnos el voto *pa* el nuestro.

—¿Y por quién ha de votar?

—¿Por quién? por don Filiberto, que es lo mismo que si dices el *non plus* de los morenos.

—Sabes tú lo que te digo, y no te parezca feo, que *ande* vaya don Antonio, que es *pa* mí de más respeto y de más *conformidad* y hasta... vaya, de más peso, allí voy yo, aunque supiera que me jugaba el pescuezo.

—Bueno, bebe, y no te pongas tan cursi, so... mandanguero, porque si es que me lo dices *pa* que rabie, ya estás fresco, y si es que me lo refieres porque te sale del centro, de lo que el vulgo *domina* la cabeza, cambia el tercio, y si no *oserva* tú y piensa si conservas algún *seso* que hoy el hombre es *pogresivo* y en este caso concreto ¿cuál es el que de los dos representa aquí el *pogreso*?

—¡Hombre, *pa* mí don Antonio!

—¡Límpiate, que estás de *gilevo*!

Don Antonio, si es verdá que vale, pues ya lo creo, pero, ¿qué necesitamos nosotros *pa* defendernos y *pa* hablar y *pa* pedir (aunque no saque un pimiento)?

Don Fili y na más, don Fili, porque tú vas, por ejemplo, y le dices cualquier día:

yo soy Zenón el frutero aquel que a usted le votó *pa* diputado y a mi pueblo hace tres años no voy

porque el camino está muerto y a ver si usted nos lo arregla pues que *pa* eso le *votemos*,

y te empieza a trabajar con todos sus compañeros el camino, y *sos* lo ponen como si fuera de nuevo.

Pero vas a molestarle con ese mismo argumento a don Antonio y te dice,

antes quítame el pellejo que hacer esto que me pides, porque ¡Zenón!, es mu serio.

Tú le dices: usted déme alguna esperanza. Bueno, dice él, y te la da *transformada* en un *braguero* de esos que fuma, y resulta que en lugar de ser el pueblo el que chupa, eres tú sólo, con que ahí tienes tú que opuestos. —Chupitos, trae otras copas que paga Zenón.

—No tengo...

inconveniente ninguno, y conforme a mi criterio, a pesar de *toas* tus cosas don Díez *trunfa* lo menos por doscientos votos más. —¡Rebaja!

—Corto me quedo, que el que triunfará es el mío.

—O el mío:

—Ya lo veremos.

Delás.

Colonias españolas

Muy pronto discutirán y aprobarán las Cortes francesas el tratado franco-español, relativo al protectorado de Marruecos, que Francia ejercerá en su extensa zona y España en la suya, sumamente reducida.

En ese convenio se impone nuestra nación deberes importantes, no solamente en la zona del Norte, que tiene mayor importancia, sino en la del Sur, o Ifni, la cual, con haberse quedado tan reducida, lleva la obligación de ocuparla a la mayor brevedad, premura que jamás debía ser consignada en el Tratado, para escoger el momento que mejor conviniera a la política colonial española.

Estos días se están librando en la región de Mogador, entre las columnas volantes francesas y las irregulares marroquíes de El-Hiba, el Metugui, el Muis y otros cabecillas indígenas, sangrientos combates, en que nuestros colaboradores del protectorado han registrado sensibles bajas en Ain-Smimu, donde fué sitiada, durante ocho días, una columna de 500 hombres, y en otros lugares de las tribus Jaja, Chiadma, limítrofes a Mogador.

Tantas escaramuzas y de tan poco satisfactorios resultados preocupan la opinión en Francia y se piensa en mudar de táctica, para obtener mayor prestigio entre árabes y bereberes del Sus, que andan envalentonados con la presencia del hijo de Ma-el-ainín, y las energías del Guelulí, Anflús y Arrechid, caudillos de valía y astucia.

Todos los esfuerzos de los generales Esperey y Bruland tenderán a aumentar las columnas volantes y concentrarlas en brigadas o núcleos mayores a fin de escarmentar a los insurrectos que les han molestado y detenido el paso hacia el Atlas central. Como en Tarudán tiene su centro de propaganda El-Hiba y por el puerto de Agadir, remontando el río Sus, recibe armas y provisiones europeas, es natural que pida la prensa francesa acumulación de acorazados en este puerto y aumento del ejército de tierra para que pase el collado de Bibauen y amague a Tarudán.

Cuando pasados algunos meses este plan quede ejecutado, si El-Hiba no ha sido capturado o muerto, cosa difícil, su refugio será Tiznit Tazerual, que están inmediatos a Ifni, la que España debe ocupar cuanto antes, al tenor del tratado franco-español.

Entonces Francia instigará a España a que cumpla el artículo tercero del tratado y si no lo hace, ocurrirá aquello que decía el señor García Prie-

LA POPULAR—Sastrería y confecciones.—Corrillo, 24.—Casa especial en trajes de niños.

to en el Congreso, que si no quería la Nación cumplir sus deberes, nadie le obligaría, pero sería a trueque de que la otra parte contratante los asumiese, aceptase, y si esto ocurriera, el tratado sería papel mojado para España, cosa que a todo trance hay que evitar.

Mejor fuera para nosotros que El-Hiba y sus secuaces buscaran un asilo en Sidi-Rajal y altas mesetas del Atlas central; pero si en deseos de armamento moderno merodean por la cuenca del Sus y bajan a nuestra zona liliputiense de Ifni, en tal caso, ¿estamos preparados para la ocupación y defensa de esta poblacioncita y sus veinticinco kilómetros de hinterland entre los ríos Busedra y Nun?

¿Merecería su conservación los sacrificios que ocupación, permanencia y su defensa exigiría?

He ahí la primera añagaza de la fina diplomacia francesa.

Pascual Meneu.

NUESTRA COLABORACION

La novísima generación literaria de Cataluña colaborará en nuestro semanario.

Ayer y hoy Montaner, mañana Sagarra de Castellarnau, otro día Diego Ruiz y Eugenio d'Ors. Borrando distancias, separando fronteras, la generación literaria de Cataluña viene a Salamanca y aquí les recibimos cordialmente con un abrazo hidalgo.

Solé de Sojo es uno de los muchachos más fuertes y más simpáticos. Nos envía un artículo sobre el pintor Sunyer, al que tanto elogió Maragall. Una falta absoluta de mercantilismo se advierte dichosamente en la juventud catalana; escribe para darse gusto, para fijar un anhelo.... Solé de Sojo, que ahora traduce los versos de los novísimos poetas franceses contemporáneos, nos promete una serie de estudios sobre pintura catalana.

Y publicamos el primero que LA CIUDAD ofrece a sus lectores para que lo paladeen a su sabor.

LA CIUDAD.

**

DE PINTURA CATALANA

JOAQUIN SUNYER

Un buen amigo mío, que nos dice a los catalanes interesantísimas cosas de tierra de Castilla, me pide que hable para las gentes de Castilla de algo relativo a nuestro interesantísimo movimiento pictórico. Y más expresivo que una nota sintética sobre nuestra pintura actual, creo que ha de ser contar algo de lo que en mí sugiere, el que lo ha llevado a mayor altura y le ha impreso un más profundo sello de catalanidad, nuestro sumo pintor Joaquín Sunyer.

A raíz de su exposición en el «Gaians Catalá» (año 1911) ya el verbo lleno de entusiasmos de Juan Maragall, dijo bellas cosas de este pintor.

Más tarde José María Junoy, el crítico de arte que posee el espíritu más sensitivo, dijo justamente cosas altísimas de él.

Yo creo, sin embargo, que queda algo por decir acerca del carácter de Sunyer: la pintura de Sunyer es una cosa catalana, dijo Maragall, y acertaba en todo lo que podía acertar Maragall en ese punto, dada su estética. Porque considerando Maragall toda

producción artística como una liberación, como la satisfacción de una necesidad espiritual, lejos de todo esfuerzo, no podía comprender como el estructuralismo puede ser, en ciertos casos, mucho más expresivo étnicamente que lo que de espontáneo, de irreflexivo pueda haber en una manifestación artística.

Y he aquí un caso en que una pintura eminentemente estructural, es mucho más expresiva de los valores eternos de una raza, que diez años de pintura instintiva.

Si los excesos del impresionismo, que era ausencia de toda norma, han traído como consecuencia necesaria el cubismo, debido a los esfuerzos del mejor pintor español actual, Pablo Picasso, esa reacción tenía que tomar otro camino al influir en artistas mediterráneos. El cubismo, que es la glorificación de la norma (estructura), no puede sobrevivir en las tierras de la Gracia. En ellas, sólo es posible un arte, que sometido a una norma, y a una norma férrea si se quiere, sepa burlarla aparentemente y hacer desaparecer, mediante un delicioso juego de contingencias, todo aquello que por normativo no debe aparecer inmediatamente en una obra pictórica.

Joaquín Sunyer, pintor de profundas estructuras, sabe ocultarlas tras un velo de gracia sutilísima, y es en ese sentido un pintor mediterráneo.

Joaquín Sunyer, que tiene obras definitivas representando figuras humanas—yo adoro ese cuadro lleno de gracia, rotulado *L'oriol*—es, para mi gusto particular, por cima de todo, un enorme paisajista, mejor aún, un atribuidor de nuevos valores a la pintura de paisajes. Porque su pintura atribuye a toda la naturaleza, sobre todo a las montañas—esas montañas únicas, de Sunyer—un carácter de humanidad.

Con los mismos procedimientos de crítica, puede juzgarse uno de sus desnudos maravillosos que cualquiera de sus paisajes.

Y así esta pintura, sobria y purísima de técnica, dentro de la más austera estructura, es capaz de nuevas expresiones, y si la poesía como dijo Maragall, «*tot just he comensat, i es plen de urtuto inconnegudes*».

Podemos también decir que la pintura adquiere con Sunyer nuevas virtudes.

Por eso en sus paisajes, a los que sólo puedo comparar los del interesantísimo pintor inglés Charles Holroyd, el desnudo humano no produce una impresión de armonía por contraste, sino que es una nota más en la gama total de la pintura, y sin tener más valor de expresión que los que puede tener un árbol, una roca, una montaña... Esta impresión, fuera de Joaquín Sunyer, no la he hallado más que en alguno de los relieves de nuestro gran escultor Enrique Casanovas.

Joaquín Sunyer es hoy el príncipe de la pintura mediterránea y el mejor representante de una época pictórica que puede ostentar nombres como los de Torres García, el pintor de las generosas y poéticas visiones; Canals, el gran colorista; Mir, el mago del impresionismo; Carles, el vigorosísimo pintor de las rosas sensuales; Hermen Anglada, el que sabe pintar con luz sus maravillas de la huerta valenciana; Pedro Inglada, el dibujante más severo consigo mismo y otros tantos nombres llenos de gloria y prometedores de grandes cosas.

V. Solé de Sojo.

NUESTRO CONCURSO

Un premio de 100 pesetas

CUPON NUM. 3

Nombres de los candidatos a diputados provinciales que saldrán triunfantes en las próximas elecciones.

Distrito de Salamanca.

Cuatro diputados.

Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.

Distrito de Peñaranda-Alba.

Cuatro diputados.

Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.

Distrito de Vitigudino-Ledesma.

Cuatro diputados.

Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.
Sr. D.

Distrito de Ciudad Rodrigo.

Un diputado.

Sr. D.

Distrito de Béjar-Sequeros.

Un diputado.

Sr. D.

Firma del concursante,

Residencia y domicilio,

Bases del Concurso.

1.^a Cada concursante deberá remitir a LA CIUDAD, Meléndez, 9, el cupón o los cupones con los nombres y apellidos de los candidatos cuyo triunfo presuma, firmando cada cupón é indicando las señas de su domicilio en el lugar señalado por el cupón mismo.

2.^a No se admitirán cupones más que hasta el día siguiente a aquel en que se convoquen oficialmente las elecciones provinciales, que será probablemente a últimos de Febrero o principios de Marzo.

3.^a Caso de que no hayan de verificarse elecciones en el distrito de Béjar-Sequeros, lo cual pudiera suceder, bastará que el concursante haya adivinado los trece candidatos restantes que resulten elegidos, para que se le considere con opción al premio.

4.^a El premio no se adjudicará hasta que las elecciones se hayan verificado y la proclamación oficial de los diputados decidan sobre el acierto de los concursantes.

5.^a Si los adivinadores fueran varios, el premio ofrecido se sorteará entre ellos, mediante las necesarias formalidades.

El premio del Concurso.

LA CIUDAD ofrece como premio de este concurso, la cantidad de 100 pesetas, mucho menos sin duda de lo que valdrá cada uno de nuestros concursantes, pero más ciertamente de lo que nosotros nos comprometíamos a dar por alguno de los trece o catorce que habrán de resultar elegidos para desempeñar el papel, no muy difícil por cierto, de papá provincial.

CUENTOS NUEVOS

Domingo trágico

I

El domingo no es un día como los otros. Sobre todo estos domingos primaverales. Parece como si el Sol y la Tierra fuesen más amables y las cosas todas estuviesen rodeadas de algo que las hace brillar, poniendo en las almas regocijo. Domingo: alegría de niños que no tienen escuela, mañanas dominigueras de una dulce é ingénuo poesía.

Tal es esta, en que á las siete, Luis se retiraba á su casa, tras noche jaranera. Pasaban las criadas endomingadas, con la cesta al brazo, los barrenberos y las burras de leche. En los balcones sacuden alfombras. El Sol anda por los pisos terceros y hay en el ambiente esa diafanosidad abrilena y esa calma que invita al paseo en hora tan grata.

Pero Luis tenía sueño, cansancio, mal sabor de boca. Le dolían un poco las sienes.

Esta calle de la Abadía es simpática; con sus casas doradas de blasón en el pecho, y otras modernas. En una de las primeras que fué palacio ducal, luego Cámara de Comercio y ahora casa de vecindad, vivía Luis.

En el patio señorial—que añora la recia carretela, el patear de los caballos y los galgos que se tumban al Sol—encontró á su vecina «la virtuosa» con traje negro y velillo sutil. En la muñeca enredado el rosario y en la mano el libro de devoción. Su continente es dulce, con una dulzura medio mística, medio profana. Cercan sus ojos círculos siendo acusadores de vigilias atormentadoras.

—¡Adiós guapísima!

—¡Qué tonto, adiós!

—A misa ¿eh? De allí vengo yo.

—Sí, de tres curas. Se le conoce en la cara.

—Y con sermón. En cuanto suba me lo dice mi madre.

Tiene esta mujer un raro encanto de novicia que habla á los sentidos del empecatado con malsana perversión. Vive modestamente, con una criadica y su canario, de la orfandad que cobra. Su padre fué teniente coronel. Acusa cerca de los treinta otoños y no quiere casarse. Llenan su vida ocupaciones de vieja beata. Rezos, conferencias y visitas piadosas á enfermos y muertos. Confección de ropas para las niñas del Asilo.

Y sin embargo es guapa. ¿Por qué hace eso? Luis—que no quiere hacer congeturas sobre probables misterios de su vida—piensa que debe ser muy simple su existencia.

Y como no está para disquisiciones acerca de vidas ajenas se marcha á la cama. Tiene más sueño que el perro de un ciego.

II

—¿Pero hijo, te vas á vestir hoy? Son las doce, hay que hacer la cama, y la chica tiene que salir á la tarde. ¡Si te acostases cuando las personas decentes!

Se chapuzó bien y estuvo arreglado en seguida. Como era tan tarde sólo tomó bebida la leche. Encendió un pitillo y salió á la calle. ¡Bendición de Dios, buen día! Ya habría cogido Bayón las entradas.

Domingo de Sol y de toros. Un duro

en el bolsillo, el cuerpo libre de ocupación y el alma de inquietudes. Día frívolo y feliz como premio al trabajo cotidiano. Bien merece una glosa.

La multitud desocupada, con los trapos de fiesta, tenía gesto de satisfacción. Los tranvías parecía que rodaban más gustosos. Salían de misa de doce las elegantes é iban al Campo grande. Hasta la una y media era allí el desfile de las engalanadas mocitas que con cumplidos galanes enredan la madeja de un agradable *flirt*. FERIA del amor y de las vanidades. La música en el templete toca un vals frívolo ó un pasodoble.

¡A comer! Oh, la comida dominical. Yo no sé qué tiene, que sabe mejor. Y luego café en la terraza de un bar de la Acera, charlando, charlando obligadamente, de toros.

Suena la *charambita*—gaita y tamboril—que anuncia la venta ambulante del billete.

Pintoresca la multitud. Populan las menegildas cogidas del bracetete, los militares de todas las armas ponen su nota gayá, los horteras con cordobés y los horondos burgueses que van á paseo con la señora y los chicos, tan majos, tan limpios.

Los tranvías—nuevos, lucientes—se llenan. La calle de Santiago es un río de gente. En los balcones mujeres bonitas. Coches, autos, los picadores. Una manuela con un señorón y un torero.

¡Pacomio! ¡Pacomio!

Corren detrás los chicos.

¡Hermosa fiesta que hace feliz! Aumenta las negruras. Acaso para ir se ha empeñado la capa pero no importa. ¡A los toros! ¡Viva España!

Y España se muere, se hunde. Pero ¡quien piensa! es mañana, lunes.

III

El reservado del Valladolid. La una de la noche. Los de siempre allí. Escritores, periodistas, cómicas y las chicas de los cines, que se dejan pellizcar por bajo de las mesas. *Mamás de ocasión* que devoran chocolates y se duermen. Gente de buen tono toda ella, y mi señor don Abundio el camarero, con su traza canonjil y bonachona, pero que apunta con tenedor á los que fía.

Entró Luis y saludó á la *mamá* de la *Bella del Lunar*.

—¡Hola doña Rufa!

—Rufina, me llamo.

—Bueno, Rufina, es lo mismo. ¿Y la niña?

—Al correo fué con la *Sultanita*.

—¿Solás? Las van á tomar por lo que no son.

—Fué con ellas don Amalio Luján.

—A ver si las rapta.

—¡Allá *películas!*—y después de una pausa:—Pero siéntese usted. Le tengo que contar. ¿No sabe lo que ha dicho la *Sultana*? Está por usted. Ande, pida antes de que venga la niña, dos copitas, va sabe lo estúpida que es.

—¡Qué bromas tiene usted, doña Rufa!—y se fué el joven a su tertulia.

—¡Hola, señores!

—Te creí en presidio.

—De ahí vengo. Recuerdos de tu padre.

—Lo digo por el cuentecito que nos colocas en *El Norte*. Vas á hacer bueno al *Duende*. Y á mayor ignominia escrito en primera persona, para darte *postín*.

—Nadie te pedía patente de talento. Cuando te convencerás de que ni Dios te toma en cuenta la bilis. Había para matarte.

Llegó *Agapio*, el revistero de toros.

—¿Qué hay?—le preguntamos—y el *Finito*, ¿sigue en la enfermería?

—Pues claro. Ha sido una cornada de caballo. No sale de esta noche.

—¿Y qué hace?

—¡Qué va á hacer, calcula! Quejarse, llora á ratos y llama á su madre, comprende que *la diña*.

—¡Pobre muchacho!

—Traigo el corazón que cabe en un dedal. ¡Qué cuadro! El torero retorciéndose entre las ropas manchadas de sangre. Los médicos que se ven impotentes ante aquello. El cura.

Pasó por las mentes la reproducción de la escena trágica. El torero que volteá al pelele sangriento, vestido de plata y negro. Y luego en la mesa fría, de operaciones, quejándose. ¡Ay, madre!

Llamaron á *Agapio* de otras mesas pidiendo noticias, y fué regando por el café, en aquel público frívolo y jaranero la visión de la muerte. Las chicas se lastimaban

—¡Pobre chico, tan joven!

—¡Y guapo que era, mujer!

A las dos se marchó Luis. En la escalera de su casa encontró gente. Era «la virtuosa», y doña Cándida la del entresuelo.

—¿Cómo ustedes aquí?

—Que la dió a doña Juliana el ataque, y ¡hasta ahora que se la pasó. Después nos hemos quedado charlando como unas bobas. Debe ser muy tarde ¿verdad?

—Las dos y cinco.

—¡Jesús! ¿Pero a usted qué le pasa que viene tan triste?

—A mí nada. A ese pobre muchacho de esta tarde, que se está muriendo.

—¿Qué muchacho?

—El torero. Vamos, digo yo que será ese.

—Sí, el torero es. Rece usted por él *doña Virtudes*.

—¡Ay pobre! Sí que rezaré.

Todavía le entretuvieron para satisfacción de su curiosidad femenina con detalles.

—¡Vava, adiós, que es muy tarde—rompió doña Cándida.—Mi madre me va a echar la escandalosa. Todo se oye desde su cama.

Luis pensaba cómo viene la tragedia en un domingo optimista con Sol y flores.

Pedro G. Somoza.

Valladolid.

NOTAS DE FUERA

Desde hoy forma parte de esta redacción el joven escritor don Aurelio Nicolás Pinto, cuya firma conocen ya los lectores de LA CIUDAD.

La colaboración del señor Pinto, corresponsal en Béjar de este semanario es tan estimada, como son de apreciar por sus méritos literarios, los bellísimos escritos que autoriza con su nombre.

**

Crónicas bejaranas.

Graves disturbios.—El «Entierro de la sardina»,—Contra los «romañones»,—Supuestos malos tratos.—El carnaval.

Pasó tranquilamente el carnaval. Nada traslucía del interno disgusto por las excepcionales medidas tomadas este año en los bailes públicos de máscaras, razón de que se hayan vis-

to desiertos los concurridísimos y célebres del teatro.

Y la noche del miércoles de Ceniza, cuando nada lo hacía esperar, circuló la noticia de haber sido detenidas, por orden del juez de instrucción, unas quince o veinte personas, cuyo delito era ir cantando latines en el entierro de una *inanimada* sardina, con boato de artísticos faroles y palio...

A los pocos momentos, un grupo rodeaba la cárcel y cuartel de los guardias de seguridad—llamados aquí «romanones»—pidiendo la libertad de los detenidos.

El grupo fué engrosando y arreciando los gritos y protestas, que degeneraron al poco tiempo en una pita espantosa.

Reclamada la presencia del alcalde, don Bernabé Cerrudo—de la «Unión Monárquica»—fué acogida su presencia con vivas a la libertad, y arreció la silba con gruesos caracteres.

Procuró el alcalde calmar los alborotados ánimos dando orden de liberar a los detenidos. Salieron estos entre grandes aplausos, encendiéronse nuevamente los faroles, entonaron con más brío las enronquecidas gargantas los cantos funerales a la *pacífica* sardina... y a la media hora surgían «entierros» en número infinito.

Con esto no se calmaron los ánimos sin embargo.

Un grupo numeroso de mujeres comenzó a pedir, a voz en grito, la libertad de un detenido en los días anteriores, a consecuencia de las antedichas órdenes *moralizadoras* de los bailes de máscaras. De este preso, y de cosas semejantes, decían los públicos rumores haber sido duramente maltratado por los «romanones».

La plazoleta que hay entre la cárcel y la iglesia del Salvador se llenó de bote en bote con grupos que prorrumpían en vivas a la libertad, a la república, etc., etc., mezclados con diversos mueras, gritos y silbidos.

En vista de los graves caracteres que iba tomando el alboroto, el alcalde, con el concejal Valle y varios guardias municipales, se dirigió a telegrafiar al gobernador, seguido de una manifestación improvisada, que se estacionó ante el edificio de Telégrafos.

Los manifestantes se hartaron de esperar contestación de la primera autoridad provincial, y en tumultuosa actitud dirigiéronse otra vez a la cárcel, donde el conflicto readquirió agudas proporciones.

Al fin, a las ocho y media, apareció el señor Cerrudo, acompañado de casi todo el Municipio, y las puertas de la cárcel dieron suelta al preso, que fué acogido con una ovación.

Instantes después se disolvían los grupos y las calles recobraban su acostumbrado aspecto.

Fruto sin duda del conflicto y de un estado de opinión anterior, es una solicitud pidiendo la marcha de los «romanones», para cuya petición se recogieron firmas.

Con el mismo motivo se proyecta una manifestación de mujeres para el próximo domingo, de la cual, para entonces, más calmados los ánimos, bien pudiera haberse desistido.

Nosotros, sin datos bastantes para juzgar tan delicada cuestión, hemos hoy de aplaudir calurosamente la conducta del alcalde, no usando ni de la sola presencia de la fuerza armada para reprimir los disturbios, y los serenos esfuerzos de la guardia municipal, evitando un día de luto para Béjar.

Mañana, en calma las pasiones, ya nos dirán el grado de veracidad que haya en las acusaciones y señalarán los responsables del conflicto del miércoles.

Sol, cielo purísimo, alegría, derroche de serpentinas, vino abundante en muchos estómagos, varios coches con máscaras y una muchedumbre enorme que se apretujaba en nuestra larga calle Mayor, constituyeron los *Antruejos* de este año.

Fué nota simpática la «Tuna escolar artística» de Salamanca. Recibida a la llegada en el salón de sesiones por el Ayuntamiento, no ha quedado autoridad, casino, ni persona de buen tono que no haya agasajado á los *tunos* y en ellos a la vecina capital.

Tuvieron los salmantinos el acierto de elegir tres presidentas entre la flor y grana de las muchas y hermosas mujeres que crían los bejaranos lares: Rosita Antúnez, Carmen García, Agustina Cascón. Ellas presidieron el concierto que, con un lleno rebosante celebró la Tuna en el Ateneo de Béjar, y realizaron el baile, en honor de los *tunos*, que hubo después en Variedades.

La necrología de la anterior semana señala la sentida muerte de don Luis Caballero, catedrático de la Escuela Industrial, distinguido periodista y corresponsal de *El Adelanto*.

El entierro fué una solemne manifestación de duelo a la que concurrieron representaciones de todas las clases sociales.

Marco Aurelio.

Ledesma.

El carnaval profano.

Las fiestas de carnestolendas, como se llamaba antiguamente el carnaval, han resultado aquí en el presente año extraordinariamente alegres y animadas; a ello ha contribuido sin duda, el buen tiempo de que hemos disfrutado.

La nota más culminante ha sido una mascarada semipolítica, formada por varios jóvenes que mejor o peor disfrazados, representaban a ciertos *personajes* de la localidad y de la provincia, cuyos nombres son conocidos. Para mayor claridad, cada uno de los disfrazados llevaba un cartelón, donde en una cuarteta llena de sal y pimienta, se aludía a las cualidades del político a quien representaba.

En el teatro y los casinos, se han verificado muy animados bailes, en los cuales se ha hecho derroche de buen humor y de *confetti*.

En el teatro de La Palma, la compañía comico-lírica que dirige Aurelio Inestal, y que está compuesta por aficionados ledesminos, ha dado también varias funciones a primera hora de la noche, viéndose el teatro literalmente lleno de espectadores.

El éxito artístico, a juzgar por los aplausos que se han tributado a las actrices y actores, no ha sido flojo; pero fué mucho mayor el éxito de taquilla.

El carnaval religioso.

Durante los tres días en que una parte del mundo se entrega a ciertas profanidades, la gente piadosa se ha consagrado aquí a los cultos religiosos que tradicionalmente se celebran en Santa María.

Los encargados del púlpito han sido

los tres coadjutores, quienes han rivalizado en elocuencia y celo apostólico. A las funciones ha asistido el Alcalde y la mayoría de los concejales, a más de un gran número de fieles.

De carreteras.

Sabemos que en la jefatura de Obras públicas de la provincia, se ha recibido ya el correspondiente libramiento para atender a los gastos que ha de ocasionar el estudio y replanteo del empalme de la carretera de Fonfría con la de Salamanca a Ledesma, pues que el estudio primeramente hecho tuvo que ser desechado.

Continúan activamente las obras del otro empalme, el cual constituye una verdadera carretera de circunvalación en torno a esta villa.

De elecciones.

Principia la gente ledesmina a ocuparse y preocuparse del asunto electoral, lo cual nada tiene de extraño dada la proximidad de las elecciones provinciales.

Dícese que los actuales diputados provinciales señores Viota y Beato, se han visto compelidos a intentar una vez más su reelección, no tanto por propio deseo como por no deshacer la combinación que por sí solo ha formado uno de los políticos provinciales que se empeña en seguir ejerciendo aquí su papel de arreglador universal, no obstante sus propósitos de un día de retirarse de la política y de los respetos que debe a quien es hoy por hoy nuestro representante en Cortes.

Sea de ello lo que quiera, lo cierto es, que la presentación de la candidatura Viota-Beato, ha producido aquí cierto disgusto, y que ya se habla de la proclamación de un candidato más genuinamente ledesmino, como protesta a los manejos caciquiles a que parece estar sometido perpetuamente este distrito.

Por hoy no puede decirse más.

El corresponsal.

Lumbrales.

Sesión borrascosa.

La del sábado último fué de las que hacen época y de las que en la historia del Municipio viene a constituir un vergonzoso borrón.

Presidía el primer teniente de alcalde, don Francisco Sánchez, y desde sus comienzos ya empezó a manifestarse por algunos concejales gran indignación, hallándose dispuestos a que no prosperase proposición alguna de la presidencia, por entender que tales proposiciones iban encaminadas a echar por tierra acuerdos tomados en sesiones anteriores.

Discutíase una adición propuesta por el presidente a las listas de familias pobres que han de recibir asistencia médico-farmacéutica durante el corriente año, a lo que se opusieron algunos concejales, en tan subidos tonos, que ya la discusión iba degenerando en disputa, sin respeto a la presidencia ni a nadie.

Como por alguno de los espectadores se empezaran a hacer en voz alta manifestaciones en uno u otro sentido, interviniendo en la disputa suscitada entre los individuos de la Corporación municipal, sin ser llamado al orden por la presidencia, el público que llenaba el local se indignó, lanzándose contra los perturbadores del orden, a los que arrojó violentamente fuera del mismo.

Durante aquellos momentos todo era

confusión, sucediéndose los insultos a las amenazas, faltando muy poco para que el público avanzase sobre la plataforma en donde tenían su asiento los concejales en ademán hostil y amenazador.

El presidente, agitando fuertemente la campanilla y dando grandes voces, se declaraba impotente para restablecer el orden, suspendiendo la sesión; pero el público se impuso pidiendo que continuase, sin que ningún concejal abandonara el sitio.

Se nos dice que hubo intento de apagar el alumbrado y convertir aquello en un verdadero campo de Agramante, pues la indignación era general y ya no se oían más que frases amenazadoras. Milagrosamente no hubo que lamentar desgracia alguna y restablecida algún tanto la calma, continuó la sesión, pues el público así lo pedía.

Nos limitamos á referir la escena tal como la presenciábamos, ahorrando comentarios, que muchos pudieran hacerse; pero sí diremos que lo ocurrido es el primer chispazo de lava que bulle hace tiempo en el comprimido volcán del pueblo, y que si esa noche sólo se manifestó como una amenaza, no está lejano el día en que la indignación se desborde, y la morada en donde tiene asiento la ley se convierta en teatro de la más trágica escena.

El corresponsal.

CABOS SUELTOS

Por Ledesma se presenta, y arreando como decimos en el argot electoral, un liberal de antigua cepa: el señor Trilla. Y como no era cosa de que llevara él sólo las responsabilidades del Gobierno, el independiente del distrito, doctor y *tamamista* lo pensó mejor y se apuntó para romanonista sin remilgos y sin tropiezos.

Estos bautizos de catecúmenos, que pueden probar el bollo de la fiesta, escaman. ¿No es verdad, señor Avedillo?

**

Don Antonio Díez, candidato a la Diputación provincial, vicepresidente del Casino de los señores por derecho propio, profesor de Higiene también por propio derecho, etc., etc.; se entretiene, desde que nace el día hasta que muere el sol, en visitar a sus queridísimos electores en las casas, en las oficinas y en los lugares públicos. Como el buen *don Procopio* de la matchicha, zalamea y emplea frasecitas dulces para la conquista; y cuando quiere llegar al maximum de la expresión afectuosa, emplea el saludo *fisiológico* llevando la mano del elector a su corazón para que vea que le *late*, solo que

hay elector fresco de por sí, que se queda por bajo y le toma las palpitaciones del bolsillo del chaleco a ver si *late* también.

**

Está visto: Salamanca es la primera en pagar y la última en recibir.

¿Que por qué? Que se lo pregunten a nuestras catequistas, que no hacen más que enviar dinero a los madriles para la obra de cultura, y de los madriles, *piscis*, ni respuesta, ¿no es verdad, jovencitas incautas?

¡Qué sacrificios exige la religión para salvar el alma!

**

¡Bien por Castaño! Si todos hubiéramos hecho lo que él, una mascarada de crítica *municipal*, sin duda alguna serían nuestros carnavales los mejores de España. Mejores todavía que los de Ciudad Rodrigo, que ya es decir.

**

Este don Torcuato es incorregible; se empeña en seguir representando al distrito y en relegar a su hijo Rafael al más involuntario de los olvidos.

¡Por Dios, hombre! ¡Paso a la juventud! ¡Paso a la sangre nueva!

**

Mosquete ya comienza a hacer obra positiva por el distrito: ha convidado a comer a los alcaldes del partido de Alba.

¡Excelente! Estaba visto que Alba necesitaba un representante genuino.

GERARDO GONZALEZ MORENO

CORREDOR DE COMERCIO
Plaza Mayor, 21.—Salamanca.

FORNOS

(Escalerillas de Pinto)

Sirve un excelente café Moka.
Probad y os convenceréis.
Mortadela de Bolonia, pavo trufado, jamón en dulce y lengua á la escarlata.

Gabinete dental de J. LEON ARIAS

Dentaduras postizas, construcción moderna, con refuerzos, siendo más consistente su duración. Dientes postizos desde cinco pesetas. Extracciones con anestésico.

DOCTOR RIESCO, NUM. 2
Entrada junto al arco de la Plaza Mayor.

CAFE RESTAURANT SUIZO

SERVICIO ESMERADO

SE RECIBEN ENCARGOS PARA BODAS Y BANQUETES POR IMPORTANTES QUE SEAN

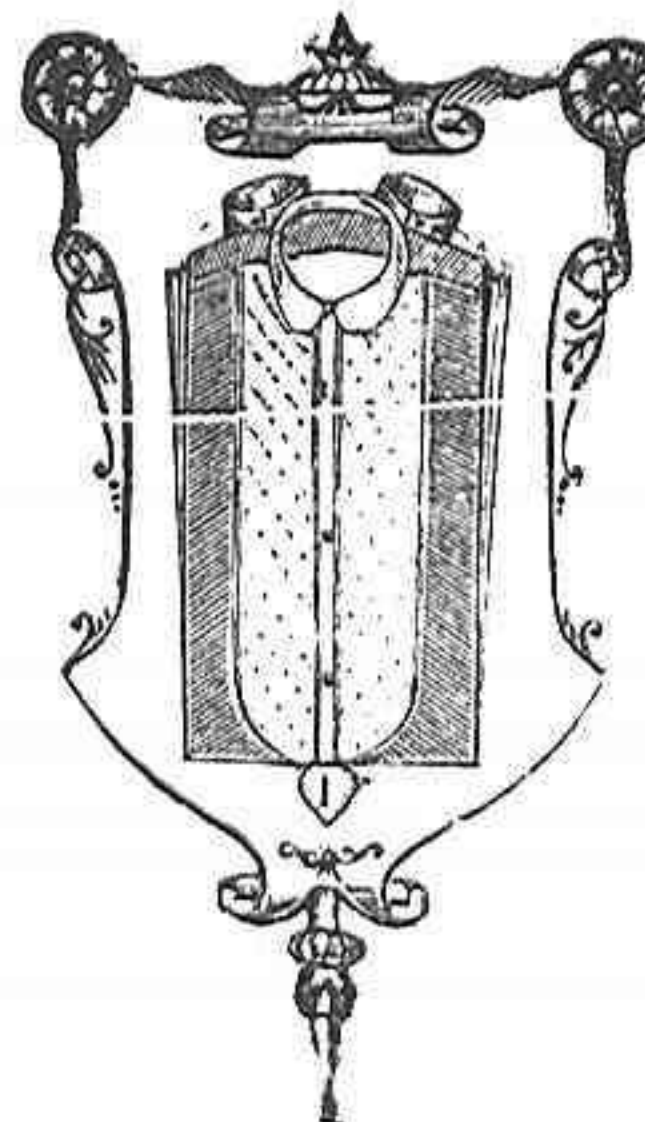
SALAMANCA

LA CASA MAS ANTIGUA DE ESTA POBLACION

Imprenta y Librería de Núñez

Ramos del Manzano, 42

y Rúa, 25.



NEURASTENIA-DEBILIDAD

se cura con el mejor tónico

Vino Pinedo.

Farmacia de URBINA

y en todas las buenas farmacias y droguerías.

CRUZ, 6; GRAN VIA, 14; BILBAO

ENFERMEDADES DE LOS OJOS

Clinica de los doctores ALONSO y SALCEDO

Plaza de la Libertad, 9, Salamanca.

CONSULTA DE ONCE A UNA

En Ciudad Rodrigo: el primer martes de mes, en el Hotel Salgado.

En Peñaranda: el primer jueves de mes, en el Hotel Comercio.

PASTILLAS ANGELICAS

Balsámico-pectorales de PEREZ REBOLLO

Medicamento el más científico, racional e indicado para calmar la TOS, favorecer la EXPECTORACION y curar toda clase de CATARROS.

Distinguidos profesores que se han dignado ensayar mis PASTILLAS ANGELICAS, repúntanlas como uno de los mejores remedios anticatarrales conocidos.

De venta: en Madrid, Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 9, y Martín y Durán, Capellanes, 10.—En Valladolid, Droguería de Norberto Adulto Dulce.—En Salamanca, Droguería de Justo Bajo.

El Adelanto

es el diario de mayor circulación de la provincia.

GRAN CONTENTO

La droguería de San Martín vende máquinas fotográficas, placas, papeles y productos de todas clases.

Rúa, 4.

RICARDO NIÑO DENTISTA

Ex-ayudante del Dr. Highlands.

Plaza de la Libertad núm. 10.—Salamanca.

Imp. y Lib. de Núñez.—Salamanca.

HUMORADA

La fama vocinglera
Conmigo canta a coro:
Es la Tijera de Oro
La más hábil Tijera
Para cortar camisas á medida.
Los que sentís cercano el Himeneo
Visitad esta casa, que os convida
Con equipos de novios; y no hay feo
Que guapo no parezca si procura,
Antes de esa locura,
Entregarse á los filos
De la Tijera que maneja Paco
Con más inspiración que muchos Grilos
Y más éxito y garbo que un cosaco.
Tiene mil cosas gratas
Don Paco en su Tijera:
Quien vizco quedar quiera
Vea sus novedades en corbatas.

DOCTOR RIESCO, 8, SALAMANCA

Café — TÉRMINUS HOTEL — Billar
SALAMANCA

Moderno. — Confortable. — Higiénico.

Servicio de restaurant y para bodas, banquetes y lunchs.

Carnets de abonos al restaurant. — (Precios excepcionales).

— COCHES Y MOZOS A TODOS LOS TRENES —



Los mejores para desayuno, postre y merienda.

GARAGE SALMANTINO STOCK MICHELIN
Adelantos modernos.

BOMATI Y MALDONADO

Representantes en Salamanca, Cáceres y Zamora de la acreditada marca de automóviles **L. RENAULT**. Accesorios, gasolinas y aceites de diferentes marcas. Construcción de carrocerías, reparaciones, pintura y guarnecido de los renombrados talleres de

HIJOS DE V. BOMATI

quienes siguen construyendo coches de todas clases para caballos, teniendo en sus almacenes landeaux, berlinas, familiares, milores, vagonetas, etc., etc., a precios muy económicos. Elegancia en la construcción, buen gusto en el acabamiento, economía en la compra y solidez en la duración. El taller de reparaciones de automóviles está dirigido por un mecánico ó perito de la casa **RENAULT**.

VISITAD SUS ESTABLECIMIENTOS

CALLE DE ZAMORA, 57 Y 59. — SALAMANCA

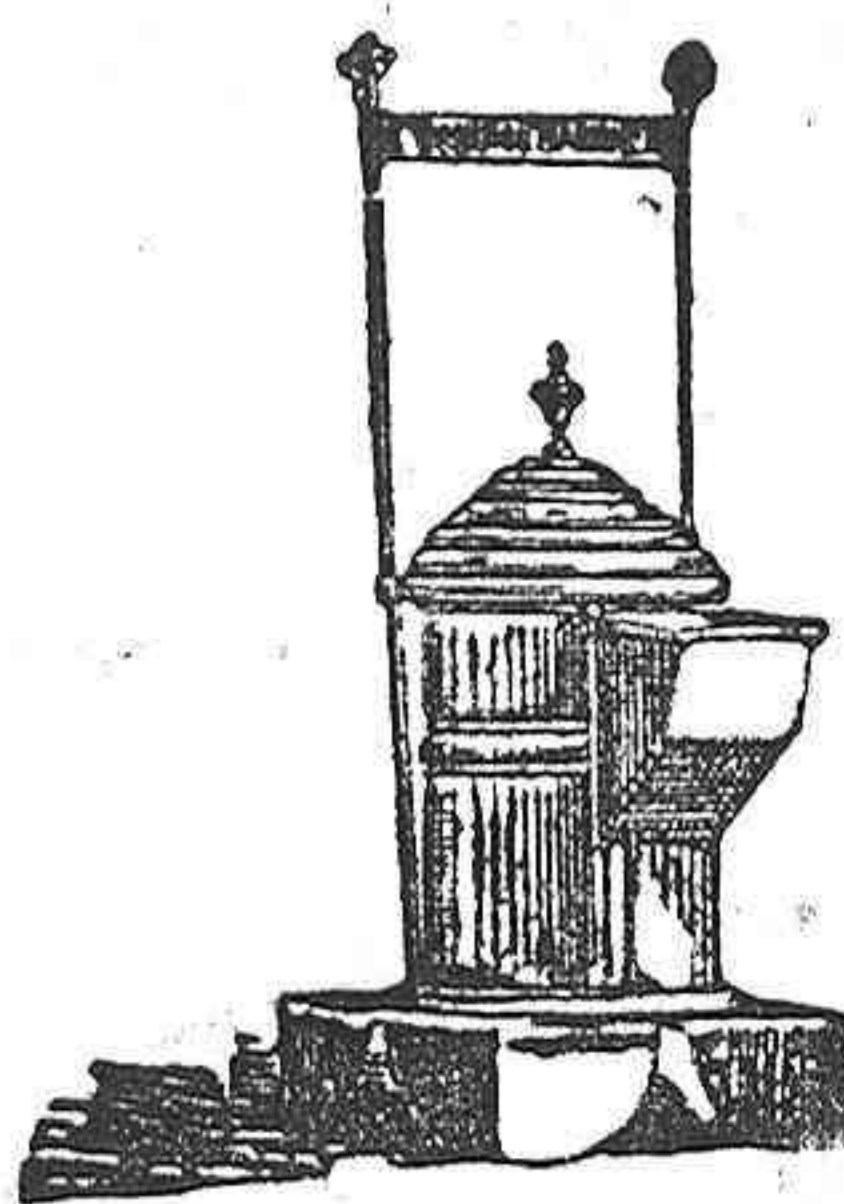


CORSES
LA SIRENNE

La fábrica más acreditada del mundo. No es preciso hacerse corsés a la medida; los modelos que esta importantísima casa presenta todas lastemporadas, son adaptables a cualquier cuerpo, por dificultoso que sea.

Prudencio Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17 Y 18
SALAMANCA



LUZ DE GAS DE ACETILENO
"TOTALIZADOR MARTINEZ,"

Real privilegio y patente de invención por 20 años.

Más de 1.000 instalaciones funcionando.

Domingo Martínez

Rúa, 48, Salamanca.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL:
12.000.000 de pesetas
efectivas.



Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios.
Cuarenta y seis años de existencia.

Completamente desembolsado.

Subdirector en Salamanca: DON ANDRES PEREZ-CARDENAL
PLAZA DE LA LIBERTAD

Automóviles FORD

Esta acreditada marca, la que más se ha vendido en España en 1912, por ser sus automóviles los más económicos y prácticos por su poco precio y reducido consumo, ha aumentado en sus fábricas la producción, que en 1913 se elevará á la considerable cifra de DOSCIENTOS MIL automóviles.

Esto permite reducir sus precios, poniéndolos al alcance de todas las fortunas, siendo los siguientes:

Torpedo, 2 asientos.	5.200 pesetas.
Doble faetón, 4 asientos.	5.700 —
Landulet, 6 asientos.. . . .	7.300 —

Para demostraciones, detalles y pruebas, dirigirse á sus representantes en la provincia:

MONEO HIJO Y COMPAÑIA
Constructores mecánicos
SALAMANCA

NOVELTY

CERVECERIA - CAFE - RESTAURANT

ALMUERZO: CUBIERTO, 4 PESETAS. — COMIDA: CUBIERTO, 5 PESETAS

SE SIRVE A DOMICILIO

BANQUETES: PRECIOS CONVENCIONALES

Nueva lámpara de filamento metálico irrompible
EGMAR desde 16 á 200 bujías.

PRECIOS CORRIENTES

De venta: García Barrado, 21. — La Electro-Industrial.

Hijos de Mirat.

Abonos y primeras materias.

Almidón y pastas para sopa.

SALAMANCA



"GRAMOPHONE"

MARCA Y PALABRA
REGISTRADAS

DEPOSITARIO
EXCLUSIVO, Prudencio Santos Benito.

PLAZA MAYOR, 17, 18 Y 19.—SALAMANCA

Antigua Funeraria de MANUEL RODRIGUEZ

CORRILLO, 28—SALAMANCA

Esta casa, que es la primera y más antigua de Salamanca, ha abierto un nuevo servicio de pompas fúnebres con todos los adelantos modernos, encargándose al efecto de todo lo concerniente al ramo, como sigue: Hace diligencias para dentro y fuera de la población; féretros de todas clases a precios sumamente económicos; andas imperiales; carrozas de luto y gloria, estilo Luis XVI, con dos y cuatro caballos; camiones para poner la capilla ardiente; cera para funerales y conducciones, de las mejores fábricas de España. También tenemos féretros de madera, tapizados, con tubo metálico, doble tapa y cierre hermético (que sirve para embalsamamientos) coronas de pluma y porcelana, pensamientos y cintas de todas clases.

Todo a precios módicos, desde lo más modesto a lo más suntuoso. Los servicios de esta antigua funeraria se recomiendan por la seriedad y confianza con que se hacen. Además, los dependientes de esta casa no se presentan en ninguna parte sin previo aviso.

NOTA.—Se reciben encargos en el Corrillo, número 28, y calle Meléndez, 19.

SERVICIO PERMANENTE



CARDENAS

SAN PABLO, 15

SILLAS, GUARNICIONES,
ARTICULOS PARA CABALLERIZAS

ARTICULOS DE VIAJE, CAZA Y SPORT

Armas de todas clases nacionales y extranjeras

IMPERMEABLES
Y VESTUARIO PARA AUTOMOVIL

15, SAN PABLO, 15

SUCURSAL:

10, SAN PABLO, 10

LA CASA MONTERO
presenta un surtido colosal en géneros de punto.

LA CASA MONTERO
recibe constantemente las más altas novedades en géneros para señora.

LA CASA MONTERO
tiene grandes existencias en pañetes, paños, felpas, lanería y sedería.

LA CASA MONTERO
debe visitarla toda persona de gusto, pues además de comprar barato, se la obsequia con variados, lindos y artísticos regalos.

LA CASA MONTERO
vende grandes cantidades en confecciones de ropa blanca para señora á precios de fábrica.

LA CASA MONTERO
en fin, está montada á la moderna y vende a

PRECIO FIJO

que es el sistema que más conviene al comprador.

Visite usted esta casa y siempre comprará barato.

Hipólito Montero

Lonja, núms. 13 y 15

SALAMANCA

FOTOGRAFIA

DE

Venancio Gombau

Prior, 18, Salamanca.

SEÑORAS

Está suficientemente probado que para encargar un corsé a medida

la casa NIÑO

Para fajas y sostén pecho a medida

la casa NIÑO

Para comprar un corsé moderno

la casa NIÑO

Para artículos de confección de corsé

la casa NIÑO

La más surtida y mejor corsetería

la casa NIÑO

AL MODELO DE PARIS

MANUELA CATALAN DE VICENTE

Plaza Mayor, n.º 38.—Salamanca



de S.S. A.A. RR. los Principes de Asturias

Primera casa en sombreros, vestidos y abrigos para señoras y niños. Ultimos modelos de Paris. Flores, plumas y adornos. Se reforman los sombreros usados. Prontitud y economía.

NUEVA TINTORERIA MADRILEÑA

DE

MANUEL COLEYA

CASA DE CONFIANZA EN LIMPIEZAS EN SECO
TRABAJO ESMERADO

GARCIA BARRADO, 32 - SALAMANCA